

Las teorías clásicas de la comunicación: Balance de sus aportes y limitaciones a la luz del siglo XXI

Migdalia Pineda de Alcázar

*Centro de Investigación de la Comunicación y la Información.
Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia.
Maracaibo-Venezuela. E-mail:alcazar@iamnet.com*

Resumen

Este artículo forma parte de una investigación más amplia sobre todas las corrientes teóricas de la comunicación y presenta la revisión crítica de las escuelas clásicas (norteamericana, europea y latinoamericana) que han explicado el proceso de la comunicación a través de los viejos medios masivos (cine, prensa, radio y televisión). Por ser un estudio teórico, no se utilizaron metodologías cuantitativas sino una investigación bibliográfica y documental, que permitió el análisis histórico y contextual de los aportes de cada una de esas escuelas, pero también de sus limitaciones para explicar y entender los cambios ocurridos en la comunicación, desde mediados de los ochenta, debido a la revolución telemática.

Palabras clave: Comunicación, teorías clásicas, cambios telemáticos.

Classic Theories of Communication: A Balance of their Contributions and Limitations in the Light of the XXI Century

Abstract

This article is part of a larger research project on all the theoretical tendencies within the communication field, and presents a critical overhaul of the classic school (North American, European and Latin American) that have been used to explain the process of the communication through mass media (cinema, press, radio and television). Since it is a theoretical study, quantitative methodologies were not used, only bibliographical and documentary research, which allowed for a historical and contextual analysis of the contributions of each of the schools, and of their limitations as to understanding and explanations of the changes that occurred in the communication field since the mid 80', due to the revolution in *telematics*.

Key word: Communication, classical theories, changes in *telematics*.

INTRODUCCIÓN

Este artículo resume la primera parte de un proyecto de investigación más amplio titulado: “*De los mass media a los medios telemáticos: Teorías y modelos*”(*), el cual tuvo como objetivo dar inicio a una línea de investigación sobre los problemas teórico-metodológicos de las Ciencias de la Comunicación y su enseñanza, para concretar una producción bibliográfica autóctona en esta área. Además de crear una estructura teórica que ayude a explicar los cambios y a comprender los procesos de la comunicación e información a través de los medios tradicionales y los medios telemáticos.

Partiendo de un enfoque enmarcado en nuestro contexto latinoamericano, se presentará el balance de las corrientes teóricas clásicas de

* Proyecto financiado por el CONDES con la participación de los profesores: Migdalia Pineda (investigadora responsable), Merlyn Lossada (co-investigador principal), Johamm Pirela (co-investigador secundario); el Br. Ricardo López (colaborador) y el TSU. Richard Nava (técnico).

la comunicación (norteamericanas, europeas y latinoamericanas), que han explicado los procesos de comunicación a través de los medios tradicionales (prensa, radio, televisión y cine), desde la década de los años veinte hasta mediados de los años ochenta, reservando para una segunda publicación lo referido a las nuevas propuestas relacionadas con los medios telemáticos.

La premisa teórica general desde la cual se emprendió el conjunto de la investigación considera que las crisis de las teorías dominantes en el campo de la comunicación social se hacen evidentes al observar cómo sus modelos, conceptos y nociones no están adaptadas para abordar los cambios ocurridos en los últimos quince años en las comunicaciones en general, especialmente los vinculados con los modos diversos de información y comunicación a través de los medios telemáticos interactivos.

2. METODOLOGÍA

En virtud del carácter básico y eminentemente teórico de este trabajo se partió de una investigación bibliográfica y documental lo cual permitió realizar una revisión histórica y analítica de los clásicos de la comunicación.

Asimismo se recogieron informes, conferencias dictadas por expertos, memorias y documentos (muchos de ellos orales y transcritos posteriormente) de eventos y congresos científicos sobre el tema a los cuales el investigador responsable tuvo la oportunidad de asistir y pudiendo así confrontar sus teorías con otros investigadores del área.

3. LA ESCUELA NORTEAMERICANA: PIONERA Y FUNDAMENTO DE LA MATRIZ TEÓRICA NEOPOSITIVISTA

La corriente conformada por los llamados padres de la comunicación, que se inició en 1929 con los estudios pioneros del psicólogo y experto en ciencias políticas, Harold Laswell, aunque manifestó un desarrollo sostenido desde esa fecha hasta los años sesenta, significó sobre todo un avance del conocimiento empírico, comercial y administrativo sobre la comunicación y sus efectos, pero nunca una ruptura del paradigma clásico que instauró Laswell sustentado en los elementos: emisor-mensaje-medio o canal-receptor y efectos (Herscovici, 1998).

Los estudios emprendidos por los padres de esta escuela fueron tales como: los relativos a los efectos directos de los medios sobre el receptor, realizados por el mismo Laswell, en 1927 y 1930; los de los efectos limitados por la intervención de factores psicológicos individuales, efectuados en los años de 1940 por Hovland, Lewin, Lazarfeld y Berelson; los de la intervención de factores grupales y sociales, desarrollados en 1994 por Lazarfeld y Berelson, Lazarfeld y Katz, R. Merton; los relativos a los usos y gratificaciones de los medios, ejecutados en los años 60, por Klapper, Katz y De Fleur; las investigaciones sobre la teoría de la fijación de la agenda pública por parte de los medios de comunicación, desarrolladas desde 1947 por Cohen, Comb y Shaw y por Iyengen, y los relativos a la teoría de la “espiral del silencio”, efectuados por la norteamericana Elizabeth Neüman (Ver en Alvarez, 1995; Lozano, 1992; Madriz, 1993; Mattelart, 1997^a; Noskim, 1991), contribuyeron con la maduración de la corriente teórica conocida como de la “Mass Communication Research”, pero no produjeron una transgresión de las fronteras de la matriz epistemológica neopositivista que la sustentó a lo largo de más de cuatro décadas.

El único cambio de perspectiva introducido en esta corriente tuvo lugar en los años sesenta con los estudios sobre los usos y las gratificaciones de los medios, que modificaron la pregunta de ¿qué es lo que hacen los medios con los receptores? por la de ¿qué es lo que hacen los usuarios con los medios?, los cuales revirtieron la teoría de Laswell sobre el papel poderoso y unilateral de los mismos para influir sobre las personas, pero sin cuestionar su paradigma que continuó manteniendo una visión funcionalista, instrumental y pragmática del proceso de la comunicación (López Veneroni, 1989; De Oliveira, 1992).

En los años cincuenta, los seguidores de los pioneros, como Wilburg Schramm y David Berlo sólo ayudaron a completar los modelos o paradigmas de la comunicación humana o colectiva y a destacar la intervención de elementos psicológicos y persuasivos en el proceso, (Pineda, 1986).

Posteriormente autores como Mc Luhan (1997), Daniel Bell, Edward Schils y Mac Donald (1974), limitaron también sus análisis en torno a los medios masivos; sin ir más allá, y en el caso de Mc Luhan, coincidieron con Laswell sobre el papel poderoso de los medios en la sociedad (Martín-Barbero, 1997; Mattelart, 1997b; Miége, 1995; Williams, 1997).

En general, esta escuela centró sus enfoques teórico-metodológicos en la psicología social y la sociología funcionalista y se apoyó en investigaciones empíricas y cuantitativas para medir el impacto o efectos de los medios en los individuos y la sociedad, dando lugar a un crecimiento exponencial de experimentos y estudios, que sirvieron de base para su consolidación como disciplina científica con fuerte arraigo en las universidades norteamericanas y con una marcada influencia en otras zonas del mundo, especialmente en América Latina y en menor proporción en Europa Occidental.

4. LA ESCUELA EUROPEA: EL PENSAMIENTO CRÍTICO DE UNA TEORÍA RADICAL

4.1. La Escuela de Frankfurt: entre el marxismo y el psicoanálisis

Esta escuela que incluye a varios pensadores alemanes entre los cuales pensadores más importantes, entre los cuales destacan Theodoro Adorno, Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Leo Lowenthal y Walter Benjamín, constituyó en la primera corriente teórica que se enfrentó a los planteamientos funcionalistas de los norteamericanos sobre los medios y la sociedad de masas.

A partir de un enfoque desde el psicoanálisis, el marxismo y la sociología crítica, dicha escuela inicia el estudio y la crítica de la cultura de masas, concepto al cual opone el de “industria cultural”, término acuñado por Adorno y Horkheimer, en su libro “Dialéctica del Iluminismo” (1947), por considerar que el primero puede conducir al equívoco de pensar que se trata de una cultura que surge espontáneamente de las masas, cuando no es así porque el segundo remite al conjunto de procesos de reproducción técnica de los productos culturales, mediante las condiciones impuestas por los requerimientos económicos, comerciales y administrativos de los medios masivos que los convierte en mercancías alejadas totalmente del arte y de las creaciones estéticas.

Partiendo de una reflexión sobre el desarrollo técnico, comienzan a sentar las bases de un pensamiento crítico sobre la técnica como sistema de dominación, que al penetrar en el campo de la producciones culturales las convierten en instancias para la reproducción de las sociedades capitalistas avanzadas y para el ejercicio del poder y la manipulación ideológica.

La ruptura radical con los estudios de la “Mass Communication Research”, lleva a estos pensadores a fundar una teoría opuesta, la *Teoría social crítica*, desde la cual no sólo interpretaron los problemas de la mercantilización de la cultura y el arte en su fase de reproducción técnica, industrial y comercial (Mattelart, 1997^a), sino que reinterpretando y actualizando al marxismo, intentaron que esa teoría no fuese una mera descripción metafísica de los hechos sino que buscara transformar la realidad, mediante su articulación a una praxis (Saperas, 1985), con lo cual esta escuela adquirió un profundo compromiso político y un fuerte arraigo entre la juventud revolucionaria y estudiantil de la época.

El pensamiento frankfurtiano que intentó ser una comprensión crítica del movimiento social de su tiempo, tuvo fuerte arraigo no sólo en Europa, en la década de los sesenta y setenta, sino también en los Estados Unidos y en América Latina.

No obstante, en los años noventa, ha sido objeto de revisión, debido a que frente a los cambios actuales en el campo de la comunicación y la cultura, se considera que sus propuestas iniciales tenían una visión pesimista sobre la sociedad de masas y una concepción aristocrática de la cultura, ajena a las actuales experiencias de negociación que tienen lugar entre la cultura popular y la cultura de los medios masivos contemporáneos (De Oliveira, 1992; Zalló, citado por Bisbal, 1999:17).

A pesar de tener grandes diferencias con la corriente norteamericana, tanto es su matriz teórica (marxismo Vs funcionalismo) como ideológica y aunque mantuvieron una postura crítica, los fundadores de esta corriente también se centraron en el estudio de los medios y sus manifestaciones de masas.

Es en los años setenta, cuando un seguidor de los pioneros, Jürgen Habermas, produce un cambio en la reflexión teórica y replantea el problema de la comunicación, no desde la perspectiva de la técnica sino desde una teoría del lenguaje que de sentido epistemológico y ético a la teoría social crítica de los fundadores. Habermas elabora su *Teoría de la Acción Comunicativa* (1986), según la cual los hablantes están dotados de competencia lingüística para comunicarse con sus semejantes, en un clima de consenso democrático, con ello desplaza el interés hacia la dimensión humana de la comunicación y, con su concepto de “giro lingüístico”, introduce como elemento fundamental el problema del sujeto desplazando al medio como centro del análisis (Habermas, 1997).

Asimismo, este autor elabora una teoría social crítica que abarca a la comunicación pública e institucional (opinión pública) y a la comunicación no masiva (interpersonal, humana y subjetiva) (Saperas, 1985:27).

Para avanzar en su propuesta se vale de la filosofía del lenguaje, la lingüística generativa, la pragmática, la hermenéutica contemporánea y, a diferencia de sus predecesores, realiza una reflexión teórica-epistemológica más que una práctica o militancia política. Se considera, por eso, que él refresca la teoría de Frankfurt, porque basa su teoría de la acción comunicativa en el mundo de lo vivido, con lo cual ayuda a comprender las prácticas significativas desarrolladas en la vida cotidiana y las experiencias dialógicas de la comunicación popular.

4.2. El estructuralismo francés: del medio al mensaje

Desde los años setenta y con sus análisis sobre los discursos y los textos, esta corriente introduce en los estudios de comunicación los aportes de la antropología cultural de Levy Strauss, de la lingüística de Ferdinand Saussure y de Román Jakobson, desplazando el interés que tenían las dos escuelas anteriores del medio hacia los mensajes y sus contenidos (Miège, 1995).

Sin embargo, el estructuralismo mantuvo una visión muy cerrada sobre la estructura del texto considerándolo independiente del contexto que le da sentido, y al igual que la Escuela de Frankfurt se ubicó en una posición crítica, fundamentalmente de denuncia sobre la manipulación ideológica que se escondía detrás de todo discurso.

Si bien los trabajos de Roland Barthes -basados en la semiología, como la ciencia que aborda el estudio de los signos no sólo desde la gramática y la lingüística, sino desde el seno de la vida social, es decir, el contexto-, ayudaron en la renovación de esta corriente (Herscovici, 1998: 136), (sobre todo al abordar temas como la moda, la publicidad, el cine y los medios audiovisuales, con enfoques que se centraban no tanto en el texto lingüístico sino en su articulación con la imagen) y continuaron poniendo el acento en los instrumentos de manipulación ideológica ..(medios) y en el poder del emisor.

La pragmática y la semiótica son las disciplinas que en los últimos años han enriquecido los estudios sobre el discurso y los textos, sobre todo con sus consideraciones sobre el contexto social e histórico que rodea la situación de los hablantes y sobre los procesos de enunciación y

actos de habla, los cuales otorgan poder a los destinatarios o receptores activos y dan prioridad no tanto a la lengua, sino al lenguaje hablado por unos sujetos psicológicos y socialmente ubicados en un contexto (Matte-lart, 1997b:95), introduciendo otras interrogantes en los análisis de los mensajes y contenidos.

4.3. La Escuela Inglesa o de los Estudios Culturales: más allá del marxismo clásico

La escuela de Birmingham fundada en los años sesenta, significó un importante avance en la investigación crítica europea, sobre todo porque desbordó el estudio de lo meramente textual o discursivo para abordar problemas concretos de la cultura contemporánea, la cultura popular así como los procesos de recepción y apropiación de la cultura masiva (Ang, 1994).

Al recurrir a metodologías etnográficas para estudiar la incidencia del consumo cultural en la vida cotidiana de las personas, especialmente en lo relativo a la audiencia de la televisión, introdujo enfoques novedosos en los modos de abordar el papel activo del receptor frente a la cultura masiva y los procesos de negociación que él establece no sólo con el emisor sino con el texto y con los mensajes de los medios.

Los pioneros de esta corriente inglesa, Raymond Williams (1961, 1980, 1982), Richard Hoggart (1972) y E.P. Thompson (1972), enriquecieron el enfoque crítico, al introducir renovaciones en los planteamientos del marxismo clásico y proponer en el debate el concepto de la lucha cultural como parte de la lucha política para el cambio social, al reivindicar la cultura popular y obrera frente a la de élite y al introducir el concepto de “agencia social” en los fenómenos culturales (Ver Hall, 1994:27-31).

Al interesarse por los procesos de resistencia de las clases subalternas, los estudios culturales posteriores llegan a extrapolar esa relación a los procesos de recepción de los medios masivos. Así, Jensen (1987) introduce el concepto de “comunidad interpretativa” para explicar cómo inciden factores contextuales diversos en los procesos de recepción; Fiske (1993) contradice las proposiciones de los pioneros al indicar que la recepción se realiza no sólo desde una clase social sino desde la perspectiva de un género (sexo) o de una raza, y James Lull (1980, 1988, 1992) aporta su concepto de “reglas” o conjunto de conductas sociales

modeladas por la familia y la escuela, como elementos que intervienen en los procesos de recepción y consumo cultural (Ver Ang, 1994:53-61).

La escuela inglesa, al otorgar demasiada autonomía al receptor, al abogar por una democracia cultural y al reivindicar la cultura popular, llega a concebir que el sujeto es totalmente libre al encontrarse con el texto, pero olvida la influencia del contexto social y económico. Tampoco aborda más integralmente, las relaciones de oposición y de complicidad que se pueden dar entre el discurso dominante y las clases subalternas, lo cual ayudaría a entender el entrecruce que tiene lugar entre lo hegemónico y lo popular en la cultura masiva.

En suma, los estudios culturales se desmarcan de la rigidez de la Escuela de Frankfurt, pero mantienen la posición crítica de ella y al utilizar metodologías empíricas pueden abordar problemas más concretos de la vida cotidiana de los receptores.

5. LOS ESTUDIOS CRÍTICOS LATINOAMERICANOS SOBRE LA COMUNICACIÓN: UNA MIRADA PROPIA

La investigación de la comunicación en América Latina contribuyó al establecimiento de una corriente teórica propia y sirvió para desplazar la atención de los medios masivos hacia los siguientes temas: la comunicación humana, sus implicaciones filosóficas, las experiencias de comunicación popular extra-medios, la democratización de las comunicaciones y los procesos de apropiación crítica por parte de los receptores o de las mediaciones simbólicas; asimismo también mantuvo enfoques críticos frente a la escuela norteamericana y bastante cercanos a los planteamientos de los teóricos europeos.

5.1. La Comunicación Alternativa

La Comunicación Alternativa, como objeto de estudio en América Latina se inicia en 1970, con las investigaciones de Armand Mattelart sobre las experiencias de comunicación popular, que tienen lugar en Chile durante el gobierno de Salvador Allende y que buscaban romper con el esquema rígido de comunicación vertical que otorgaba funciones prefijadas al emisor y al receptor.

La propuesta de Mattelart intentaba fomentar una comunicación más democrática y participativa, en la cual el receptor tuviese igualdad

de condiciones y oportunidades para producir y emitir mensajes, cuestión que el autor definió con la expresión de “devolver la palabra al pueblo” (Mattelart, 1976).

A partir del planteamiento anterior, se esquematizó un *modelo alternativo de comunicación o modelo generativo* que al enfrentarse a los paradigmas de los clásicos norteamericanos inauguró un cambio de perspectiva porque rescataba la dimensión humana del fenómeno y planteaba interrogantes en torno a las relaciones dialógicas del proceso, dejando de prestar interés a los medios (Pineda, 1986).

El modelo alternativo tuvo como base una concepción de la comunicación aportada por los autores latinoamericanos Paulo Freire (1973) y Antonio Pasquali (1972 y 1979), quienes fundaron en la región una perspectiva teórica opuesta a la idea de que a través de los medios pueda darse la auténtica comunicación. Por un lado, el brasileño Freire con sus análisis sobre educación y dependencia abrió el camino para entender que la comunicación dialógica es la base de la liberación del educando y por ende de la liberación cultural e ideológica (Tufté, 1996:28); por el otro, el venezolano Pasquali, con sus planteamientos filosóficos sobre la comunicación ayudó a delimitar este fenómeno como “compartir” o “poner en común”, con lo cual lo deslindó completamente de los procesos unilaterales a través de los medios masivos, denominado a éstos como de información o de difusión y reservando la comunicación a las experiencias humanas de intercambiar, compartir y consaber en igualdad de condiciones.

A finales de los setenta, la comunicación alternativa se nutrió también de los planteamientos de autores brasileños como Luis Gonzaga Motta; Juan Díaz Bordenave y Horacio Martins de Carvalho; (1978), y de otros como Eduardo Contreras (1985) y Daniel Prieto Castillo, quienes vincularon la planificación y la evaluación con los proyectos regionales de comunicación, con lo cual ayudaron a consolidar una reflexión permanente sobre los problemas de la comunicación popular, alternativa y participativa en su práctica social y real. La cual tuvo gran repercusión en región, gracias a la actividad pionera y divulgativa del Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina (CIESPAL).

Durante esa misma década, la comunicación alternativa se vio estimulada por movimientos de cambio social que sacudieron a América Latina, donde la iglesia católica conjuntamente con los movimientos

de base, las universidades, los sindicatos y los partidos políticos de izquierda, jugaron un papel fundamental en el dinamismo de la comunicación popular.

En los años ochenta, las experiencias concretas de comunicación alternativa en la región sufrieron un descenso debido a que no lograron involucrar a toda la sociedad, convirtiéndose en movimientos aislados que no constituyeron una alternativa real frente a la comunicación de masas dominante, ni una salida total para democratizar las comunicaciones. A lo cual se unió la persecución política que las dictaduras latinoamericanas emprendieron sobre sus precursores.

5.2. Los estudios sobre la dependencia cultural, la democratización de las comunicaciones y el Nuevo Orden informativo Internacional

Estos estudios se realizaron en América Latina, durante los años setenta y ochenta, generando importantes aportes sobre la relación de la información, la comunicación y la dependencia económica.

Estas investigaciones tomaron como referencia algunas teorías de la economía política sobre el desarrollo, la integración mundial, el intercambio desigual y la dependencia, aportadas sobre todo por autores de la región que en la época fueron representantes de lo que se denominó “Teoría de la dependencia”, como T. Do Santos, Cardoso y Faletto, A. Quijano (Tufté, 1996:25) y que sentaron las bases para un pensamiento crítico latinoamericano en el campo de las ciencias económicas y sociales.

Así, los investigadores de la comunicación Antonio Pasquali, Luis Ramiro Beltrán, Juan Somavía, Roque Faraone, Eleazar Díaz Rangel, Fernando Reyes Matta (De Oliveira, 1992) entre otros, extrapolaron esas teorías para analizar cómo en el campo de la comunicación y la cultura también se expresan relaciones de desequilibrio (sobre todo en lo informativo) que desfavorecen al Tercer Mundo. Iniciando una corriente de investigación sobre la “economía política de las comunicaciones”, que relaciona la dependencia económica, la informativa y la cultural.

El norteamericano Herbert Schiller (1970), con su obra “Comunicación de Masas e Imperialismo Yanqui”, avanza en esta corriente al relacionar las industrias de la comunicación con el estamento militar y al vincular el concepto de “imperialismo” con el de cultura, para explicar cómo el capitalismo avanzado utiliza las “industrias de las conciencias”

(medios masivos) para el control político e ideológico en sus zonas de influencia o países periféricos e imponer el modo de vida norteamericano. El pensamiento de este autor en los estudios latinoamericanos fue fundamental al ayudar a vincular los enfoques sobre la economía política de las comunicaciones con las teorías económicas marxistas y críticas.

Asimismo, investigadores europeos como Nordenstreng y Varis, C. Hamelink y P. Flichy, se sumaron a la preocupación latinoamericana sobre la dependencia cultural y realizaron trabajos sobre los flujos internacionales de los programas de televisión y el papel de los medios masivos en la reproducción del capital transnacional.

Paralelamente, en América Latina se aumentó el interés por el análisis de la dependencia en las relaciones Norte / Sur y se iniciaron los estudios sobre los procesos de “transnacionalización de las comunicaciones”, adelantados por el Instituto de Estudios Transnacionales (ILET), con sede en México y Chile, en los cuales se abordó el papel de las agencias internacionales de noticias en el refuerzo de la dependencia informativa y cultural. Ello sirvió de antesala para el movimiento de formación del Nuevo Orden Informativo Internacional (NOMIC) (propuesto en los años ochenta en los organismos internacionales por los países del Tercer Mundo), el cual planteó la necesidad de una ruptura con el modelo económico y con el modelo informativo y comunicacional, impuesto por los países desarrollados, por considerarlos injustos y desiguales (Pineda, 2000).

Posteriormente, el Informe Mac Bride, auspiciado por la UNESCO y publicado en 1980, con el título “Many Voices, One World”, donde participaron expertos de la región, encabezados por Sean MacBride, para proponer la necesidad de utilizar los medios y las comunicaciones para el desarrollo social, económico y cultural de los pueblos (Gifreu, 1986), plantea el tema de la democratización de las comunicaciones.

A pesar de que el NOMIC, a finales de los ochenta, decayó como movimiento de vanguardia por causas políticas, económicas y profesionales, en la década de los noventa sus padres realizaron un balance (Goicochea, 1991) y reconocieron que con la globalización y la aparición de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los viejos problemas de este movimiento vuelven a aparecer en el panorama mundial de las comunicaciones con mayor contundencia (falta de pluralidad informativa de los medios globalizados, la no democracia de las comuni-

caciones internacionales y los desequilibrios informativos y comunicacionales entre países ricos y pobres).

La entrada en la Era de la Información, según expresión de Manuel Castells (2000:9-14), está haciendo entender a otros países no punteros en el desarrollo de las TIC, como Europa y Canadá, que las preocupaciones de los países del Tercer Mundo, manifestadas en los ochenta a través del NOMIC, adquieren vigencia hoy más que nunca (Pineda, 1996) y obligan a la investigación sobre las tecnologías, las comunicaciones, el audiovisual y los flujos informativos, a replantear el asunto sobre el derecho a la información y la comunicación, como un tema que se debe considerar de sumo interés en la agenda de investigación del siglo XXI.

5.3. Los estudios sobre las mediaciones simbólicas y las teorías sobre las apropiaciones críticas

Estos trabajos fueron realizados en Latinoamérica a finales de los ochenta y durante la década de los noventa, ayudaron a reenfocar las investigaciones norteamericanas sobre los usos y gratificaciones, porque hicieron hincapié en el uso social de los medios y no sólo en los procesos individuales de gratificación psicológica del receptor.

Los aportes de Jesús Martín-Barbero, a través de su “teoría de las mediaciones” (1987) fueron pioneros en el pensamiento latinoamericano, sobre todo en la forma de concebir al receptor como un sujeto activo que se “apropia” de la cultura masiva y con sus códigos culturales resemantiza los mensajes desde su contexto cultural y social, en un proceso que no sólo se produce en el momento de la percepción del mensaje sino que abarca las etapas de la producción, de la circulación y de la recepción, atravesadas por mediaciones diversas.

El movimiento crítico que se originó a partir de Martín-Barbero llevó a los estudios de recepción latinoamericanos a establecer distancias fundamentales con los enfoques funcionalistas de la escuela norteamericana, con los enfoques semióticos e incluso con los de la escuela de Frankfurt. En esa separación, acercan al sujeto con su mundo de vida, con su contexto real y con su entorno cotidiano, abordando los problemas de la cultura popular en su relación con la cultura masiva.

En 1990, el mexicano Néstor García Canclini profundiza la propuesta con su teoría sobre los procesos de “*hibridación cultural*”, en la cual rompe con las visiones dualista utilizadas para explicar la relación

de las clases subalternas con la cultura masiva e intenta explicar los procesos de seducción que los medios y sus mensajes ejercen sobre los receptores.

El concepto de “negociación” asomado por Habermas con anterioridad, sirve para ayudar a visualizar cuáles son las posibilidades reales de los usuarios para subvertir la cultura masiva, lo cual lleva a García Canclini (1991:7) a proponer, desde la antropología, el concepto de “*culturas híbridas*” estrechamente vinculado al concepto del sociólogo francés P.Bordieu, de “consumo cultural” como espacio de producción de sentido atravesado por relaciones de poder.

La particularidad de la visión latinoamericana y el desplazamiento teórico en cuanto a los procesos de significación (Vassallo de López, 1997) debe bastante a la noción de “mestizaje”, destacada por Martín-Barbero y, por García Canclini, quienes insisten en la relación híbrida que tiene lugar cuando las culturas populares de nuestra región, en su encuentro con la cultura masiva, desarrollan relaciones tanto de resistencia como de sumisión frente a ella; pero debe también a los conceptos antropológicos de “frentes culturales” y “campos culturales”, entendidos como los espacios desde los cuales las clases subalternas construyen su vida cotidiana mediante procesos simbólicos atravesados por múltiples mediaciones (González, 1981).

De igual modo, Martín-Barbero (1997) reenfoca la óptica de la corriente de la recepción crítica, al reelaborar el concepto de “*mediación simbólica*” más no mediática, a partir del mundo de lo vivido. Al hacerlo ayuda a que la teoría de las “*apropiaciones críticas*”, (como más se le conoce en América Latina), se vuelva más concreta y acorde para buscar respuestas al fuerte impacto de la cultura masiva en nuestras poblaciones.

Los estudios empíricos posteriores de Orozco (1994^a, b, c y 1997) Fuenzalida y Hermosilla (1989 y 1991), Cornejo (1994), ayudaron a visualizar mejor cómo las mediaciones determinadas por el género o sexo, la edad, la etnia o la raza, el origen social, la geografía y la residencia, intervienen en la resemantización que realiza un receptor concreto e histórico. Esos trabajos al haber recurrido a disciplinas como la etnografía, la antropología, la historia, la sociología política, la sociología urbana; dieron un paso importante en la búsqueda de un acercamiento multidisciplinario realmente original que contribuyó a llenar el vacío teórico que tenían los estudios de recepción iniciales.

CONCLUSIONES

La revisión teórica y el análisis realizado sobre las escuelas de la comunicación clásicas, permitió constatar los siguientes hallazgos:

1. Las diversas teorías correspondientes a la “Mass Communication Research”, apoyadas en estudios empíricos y experimentales, fueron avanzando en el conocimiento del proceso de la comunicación, especialmente en el área de los efectos de los medios, pero sin romper jamás con el paradigma de Laswell. A pesar de que mediante la teoría de los usos y las gratificaciones, se refutó sus planteamientos sobre el papel poderoso de los medios para influir sobre las personas, no se transgredió el enfoque mass mediático.
2. Si bien es cierto, que la Escuela de Frankfurt introdujo la primera visión crítica del pensamiento europeo sobre la comunicación y se enfrentó con sus críticas radicales a las teorías norteamericanas, no abandonó el objeto de estudio que ellas fundaron: los medios.
3. El estructuralismo francés cambió su interés del medio al mensaje y su contenido, pero mantuvo una visión reducida del texto y de mera denuncia sobre la manipulación ideológica oculta en todo discurso. Con ello que continuó otorgando demasiado poder al emisor y a lo masivo, sin tomar en cuenta los procesos de recepción activa del receptor.
4. Aunque la semiología intentó renovar el pensamiento estructuralista e ir más allá del texto lingüístico para abarcar la imagen y el audiovisual, fue la pragmática la que realmente logró introducir en los estudios de los mensajes otras interrogantes sobre el contexto y la situación en la cual se encuentran los hablantes cuando interactúan con los mismos.
5. Los estudios culturales ingleses enfocaron sus análisis sobre los problemas concretos de la cultura contemporánea, la institucionalización de la cultura y la vinculación de la cultura popular con la masiva. Asimismo insistieron, no tanto en el poder de las clases dominantes -como si lo hizo la Escuela de Frankfurt-, sino en las posibilidades de un contrapoder ejercido por las clases subalternas, introduciendo el concepto de sujeto en la teoría de la comunicación.
6. La corriente teórica latinoamericana fundó una visión propia sobre la comunicación, sobre todo en los conceptos de comunicación al-

ternativa y de comunicación humana entendida como diálogo, como posibilidad para el intercambio de roles entre el emisor y el receptor.

Esta escuela que debe teóricamente a los estudios culturales ingleses y a la Escuela de Frankfurt, emprendió una revisión profunda de los enfoques estructuralistas, semiológicos, funcionalistas y marxistas, planteó una teoría de la comunicación diferente a la norteamericana, dando prioridad al estudio del lenguaje, y dio un viraje a los estudios de audiencia, desde perspectivas etnográficas, antropológicas, sociológicas e históricas, llenando un vacío teórico en las Ciencias de la Comunicación, al contribuir con la reelaboración de conceptos fundamentales como el de “mediación simbólica” e “hibridación cultural”.

7. A pesar de que cada una de las escuelas teóricas analizadas, hizo aportes significativos a las Ciencias de la Comunicación, desde su perspectiva y para su época, todas ellas tienen limitaciones para abordar de una forma integral el proceso de la comunicación, especialmente para comprender y explicar los cambios tecnológicos, políticos, económicos y sociales ocurridos en las dos últimas décadas y que han afectado profundamente a las comunicaciones contemporáneas, por lo que se hace necesario una reformulación de sus viejas teorías y conceptos.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, A. 1993. “Crisis de los partidos y auge de los medios como agentes de legitimación y socialización pública”, en **Medios de comunicación y responsabilidad ciudadana**. Conferencia Episcopal Venezolana/UCAB. p.p. 85-108. Caracas (Venezuela).
- ANG, I. 1994. “Cultura y Comunicación: por una crítica etnográfica del consumo de medios en el sistema mediático transnacional”. **Revista Causas y Azares** N° 1. p.p.52-66. Buenos Aires (Argentina).
- BISBAL, M. 1999. **Pensar la cultura en los medios**. UCAB. Caracas (Venezuela).
- CASTELLS, M. 2000. “El maestro de la aldea global”. **El País Semanal**. N° 1222-27. p.p.9-14. 27 de Febrero. Madrid (España).
- CONTRERAS, E. 1985. **Evaluación de Proyectos de Comunicación**. CIESPAL. Quito (Ecuador).

- CORNEJO, I. 1994. “¿Cómo la ves? El psicodrama aplicado al estudio de la recepción televisiva en los niños”, en OROZCO, G (coord.). **Televidencia. Perspectiva para el análisis en los procesos de recepción televisiva.** Cuadernos de Comunicación N°.6. Universidad Iberoamericana.p.p.89-109. D.F (México).
- DE OLIVEIRA, O. 1992. “Os paradigmas no ensino da comunicacao:a transgressao epistemológica”. **Revista Comunicação & Sociedade.** N° 17.p.p.9-32 Instituto Metodista de Sao Paulo (Brasil).
- DESIATO, M. 1998. **La configuración del sujeto en el mundo de la imagen audiovisual.** Fundación Polar/UCAB. Caracas (Venezuela).
- DÍAZ BORDENAVE, J y MARTINS de CARVALHO, H. 1978. **Planificación y Comunicación.** CIESPAL. Quito (Ecuador)
- FREIRE, P. 1973. **¿Extensión o Comunicación?** Siglo XXI. D.F (México).
- FUENZALIDA, V y HERMOSILLA, M.E. 1989. **Visiones y ambiciones del televidente.** CENECA. Santiago (Chile).
- FUENZALIDA, V y HERMOSILLA, M.E.1991.**El televidente activo. Manual para la recepción activa de TV.** Corporación de Promoción Universitaria/Konrad Adenauer. Santiago (Chile).
- GARCÍA CANCLINI, N. 1990. **Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad.** Grijalbo. CNCA. D.F (México).
- GARCÍA CANCLINI; N. 1991. “El consumo sirve para pensar”. **Revista Diálogos** N° 30.p.p 6-9. Felafacs. Lima (Perú).
- GIFREU, J. 1986. **El debate internacional de la comunicación.** Ariel. Barcelona (España).
- GOICOCHEA, P (Edit). **América Latina: Las comunicaciones cara al 2000.** IPAL/WACC. Lima (Perú).
- GONZAGA MOTTA, L. **Planificación de la Comunicación en proyectos participativos.** CIESPAL. Quito (Ecuador).
- GONZÁLEZ, J. 1981.**Sociología de las culturas subalternas.** TI-COM/UNAM. D.F (México).
- HABERMAS, J. 1987. **Teoría de la acción comunicativa.** Tomo I. Taurus. Barcelona (España).
- HABERMAS; J. 1997. **Teoría de la acción comunicativa. Complementos y estudios previos.** Cátedra. Madrid (España).
- HALL, S. 1994. “Estudios culturales: dos paradigmas”. **Revista Causas y Azares** N°. 1.p.p.27-44. Buenos Aires (Argentina).

- HERSOVICI, A. 1998. "El estatuto epistemológico de las ciencias de la comunicación". **Revista Causas y Azares**. N° 1.p.p.131-144. Buenos Aires (Argentina).
- LÓPEZ VENERONI, F. 1989. **Elementos para una crítica de la ciencia de la comunicación**. Trillas. D.F (México).
- LOZANO, J.C. 1992. **Teoría e investigación de la comunicación de masas**. Alhambra. D.F (México).
- MADRIZ, M. F. 1993. "Mass Communication Research: ¿todos los gatos son pardos? **Anuario ININCO**. N° 5. p.p.151-174. UCV. Caracas (Venezuela).
- MARTIN BARBERO, J. 1987. **De los medios a las mediaciones**. Gustavo Gili. Barcelona (España).
- MARTIN BARBERO, J. 1997. "De los medios a las culturas", en MARTIN B, J y SILVA, A (comp). **Proyectar la comunicación**. p.p. 3-22. Tercer Mundo Editores. Bogotá (Colombia).
- MATTELART, A. 1976. **La comunicación en el proceso de liberación**. Siglo XXI. Buenos Aires (Argentina).
- MATTELART, A y M. 1997^a. **Historia de las teorías de la comunicación**. Paidós. Barcelona (España).
- MATTELART, A y M. 1997^b. "Nuevos paradigmas", en MARTÍN-B, J Y SILVA, A (comp). **Proyectar la comunicación**. p.p.93-119. Tercer Mundo Editores. Bogotá (Colombia).
- MIEGE; B. 1995. **La pensée communicationnelle**. La communication en Plus. Ing. París (France).
- NOSKIM, A. 1991. **El desarrollo de la comunicación social**. Trillas. D.F (México).
- OROZCO, G. 1994^a. "La autonomía relativa de la audiencia", en CERVANTES, C Y SANCHEZ, E (coords). **Investigar la comunicación**. Universidad de Guadalajara/ALAIC. (México).
- OROZCO, G. 1994^b. "La recepción televisiva desde el modelo de los efectos de los medios", en **Televidencias**. Cuadernos de Comunicación N° 6. p.p. 9-28. Universidad Iberoamericana. D.F. (México).
- OROZCO, G. 1994^c. "Recepción televisiva y mediaciones", en **Televidencias**. Ob. cit. pp69-88 (México).
- OROZCO, G. 1997. "Tendencias generales en la investigación de los medios". **Revista Comunicación y Sociedad** N° 30. p.p.101-126. Universidad de Guadalajara. (México).
- PASQUALI, A. 1972. **Comunicación y cultura de masas**. Monte Avila. Caracas (Venezuela).

- PASQUALI, A. 1979. **Comprender la comunicación**. Monte Avila. Caracas (Venezuela).
- PINEDA, M. 1986. **Difusión Masiva: modelos verticales y alternativos**. Cuadernos de Comunicación N° 1. ECS-LUZ. Maracaibo (Venezuela).
- PINEDA, M. 1996. **Sociedad de la información, nuevas tecnologías y medios masivos**. EDILUZ. Maracaibo (Venezuela).
- PINEDA, M.; ARREAZA, E.; VILLALOBOS, F. y PRIETO, I. 2000. “Globalización y tratamiento de la noticia internacional en los medios de difusión venezolanos”. **Revista C+I**. N° 1. Vol1. p.p.3-28. CICI/LUZ. Maracaibo (Venezuela).
- PRIETO CASTILLO, D. 1985. **Diagnóstico de la Comunicación**. CIESPAL. Quito (Ecuador).
- SAPERAS; E. 1985. **La sociología de la comunicación de masas en USA**. Ariel. Barcelona (España).
- TUFTE; T. 1996. “Estudos de Mídia na América Latina”. **Revista Comunicação & Sociedade** N° 25. P.p. 21-48. Instituto Metodista de Educação Superior. Sao Paulo (Brasil).
- VASALLO DE LOPEZ; I. 1997. “Explorações metodológicas num estudo de recepção de telenovela”, en VASALLO L, I (Org). **Temas contemporâneos em comunicação**. P.p. 151-167. Edicon/Intercom. Sao Paulo (Brasil).